

Queridos, los acontecimientos han ido tan deprisa que es necesaria una actualización, en comparación con lo que se escribió hace sólo tres días. Ayer cayó el gobierno de Bashar al Assad. El primer ministro se dirigió a la nación asegurando una transición pacífica hacia una nueva formación de gobierno.

De hecho, todo está sucediendo rápidamente y sin violencia, señal de que esto se ha preparado desde hace tiempo y de que hay acuerdos internacionales que lo respaldan. La promesa es la de un Estado que respeta a todos, lo veremos en los próximos días. Ahora es importante que todo ocurra rápidamente, para evitar que un vacío de poder cree el caos en el país. Y entonces veremos si se creará un Estado confesional islámico, dependiente de influencias exteriores, o si será realmente un Estado autónomo y soberano.

No os ocultaré que muchos se alegran de la caída del gobierno, y ven una oportunidad para acabar con la corrupción, la violencia de los servicios secretos... las mafias. Y es cierto. Por otra parte, ¿cómo no recordar que «el otro bando», durante todos estos años, no ha dudado en utilizar yihadistas, asesinos y mentiras mediáticas para llevar a cabo su batalla?

Verdaderamente, ¡no se pueden mirar las cosas desde un solo lado! Pero podemos pedir que recéis, y eso es lo que hacemos con este segundo mensaje. Qué todo esto sirva para un camino de verdad, vida y reconstrucción para el país. Y que sea un compromiso para que los cristianos vivan su fe con más determinación.

Gracias por estar con nosotros.

En Cristo, las hermanas de Fons Pacis.